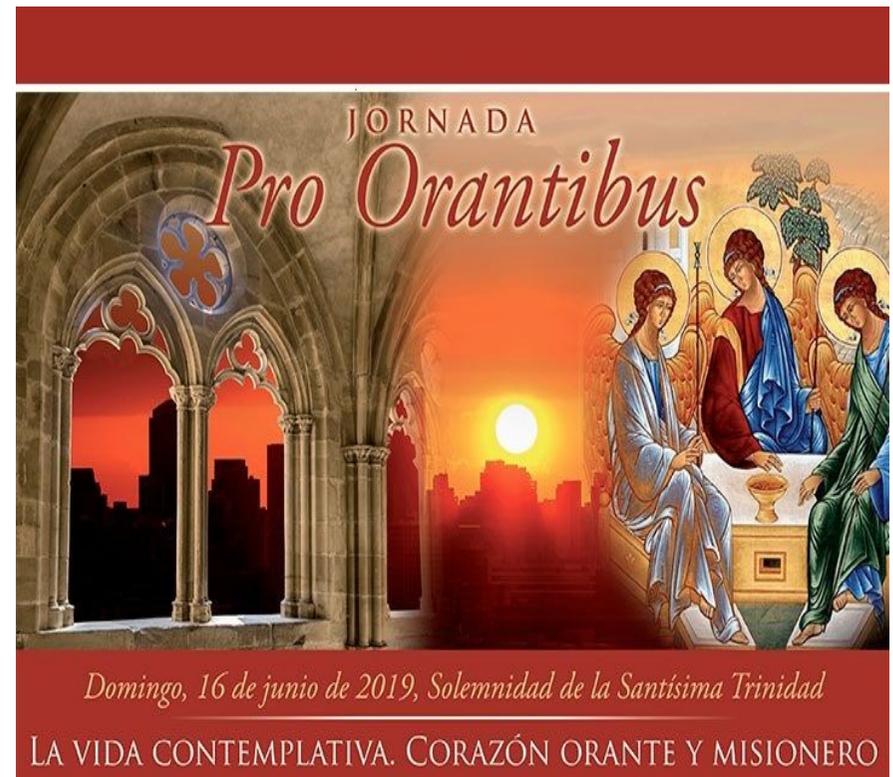




Agape

16 de junio de 2019

Santísima Trinidad (ciclo C)



- Subsidio litúrgico diocesano -



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Solemnidad de la Santísima Trinidad

*Color blanco. Misa y lecturas propias de la Solemnidad. Gloria.
Credo. Prefacio propio. Plegaria Eucarística III.*

ENTRADA

La liturgia del domingo de la Santísima Trinidad nos invita a contemplar el misterio de Dios uno y trino. Nuestro Dios no es alguien solitario, sino una comunidad de personas formada por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Este santo misterio, aunque no lo lleguemos a abarcar en toda su profundidad, nos ha sido revelado a lo largo de la historia de la salvación en las distintas actuaciones de Dios a favor de los hombres.

La Iglesia recuerda y ora hoy por los monjes y monjas que retirados en el silencio de los monasterios dedican su vida a la oración y al trabajo ofrecidos por la Iglesia y el mundo.

Vivamos con fe esta Eucaristía que es alabanza al Padre, por el Hijo, en la unidad del Espíritu Santo.

ACTO PENITENCIAL

En silencio, nos ponemos en la presencia de Dios, reconociendo nuestra pequeñez y pecado e invoquemos al Salvador de los hombres.

- A ti, Hijo de Dios vivo, te invocamos, Señor, ten piedad.
- A ti, imagen viva del Padre, te pedimos, Cristo, ten piedad.
- A ti, el ungido por el Espíritu Santo te suplicamos, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Dios Padre, que al enviar al mundo
la Palabra de la verdad y el Espíritu de santificación,
revelaste a los hombres tu admirable misterio,
concédenos, profesar la fe verdadera,
reconocer la gloria de la eterna Trinidad
y adorar la Unidad en su poder y grandeza.
Por nuestro Señor Jesucristo...**

EUCARISTICUM MYSTERIUM [n. 39]

“La comunión recibida como viático ha de ser tenida como un signo especial de participación en el misterio que se celebra en el sacrificio de la misa, esto es, en la muerte del Señor y su tránsito al Padre. Con ella el fiel, al dejar esta vida, fortalecido con el Cuerpo de Cristo, recibe la prenda de la resurrección. Por tanto, los fieles en peligro de muerte, cualquiera que sea la causa de que proviene, están obligados por el precepto de recibir la sagrada comunión, y los pastores deben velar para que la administración de este Sacramento no se difiera, sino que los fieles sean alimentados con él cuando están aún en plena posesión de sus facultades. Aunque los fieles hayan recibido la sagrada comunión en el mismo día, se recomienda, sin embargo, insistentemente que comulguen de nuevo llegado el peligro de muerte.”

La eucaristía es la que un fiel recibe la comunión eucarística es su participación sacramental plena en el misterio de la muerte y resurrección de Cristo. Pues bien, cuando el fiel está previsiblemente próximo a su propia muerte, es el momento más indicado para recibir sin demora la comunión, que adquiere así todo su significado, y toma el nombre de viático, “alimento para el camino”. Más que recomendable, el viático debe ser considerado como obligatorio en caso de peligro de muerte.

En este trance, el sacramento fortalecerá al moribundo en la fe y en la esperanza en la vida eterna, según las palabras de Jesús: “El que come mi carne y bebe mi sangre tiene vida eterna y yo lo resucitaré en el último día” (Jn 6, 54).

El viático se puede recibir dentro o fuera de la misa, pero es preferible que sea en la misa, y que el enfermo comulgue bajo las dos especies.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: Alabanza a Dios creador-1 (CEL); Trisagio (Velado-Jáuregui); Un solo Señor (708); Dios mío, Trinidad a quien adoro (Velado-Jáuregui); Te adoramos (I. Yepes); A ti, oh Dios, te alabamos (618); A Dios den gracias los pueblos (510); Todos cantamos a ti (521); Alabemos al Señor (613). **Gloria:** C-1; Gloria de Aragüés. **Salmo responsorial:** L.S. 178/179; D-47; Señor, Dios nuestro (501). **Ofrendas:** Aclama al Señor (611); Cantad a Dios (619); Ofrenda de amor (G. Fernández). **Comunión:** Nuestro pan de cada día (Velado-Cegoñal); Aunque es de noche (F. Fernández); Nos llamas amigos (Velado-M. Fuertes); Cerca de ti, Señor (702); Nacidos en las fuentes bautismales (Velado-Alcalde); Todos sois uno (A. Palacios); El Dios uno y trino (Velado-Jáuregui); Vivo yo (Bravo); Unidos en Ti (O-31); Invocación (I. Yepes); Danos hoy nuestro pan (Velado-Alcalde); Dios es pan (A. Luna); Gustad y ved (O-30). **Final:** Ciudadanos del cielo (709); Muéstranos al Padre (Christiane G.); Bendigamos al Señor (Pelayo Sánchez); Señor, te damos gracias (616).

Vidal Rodríguez. CIUDAD RODRIGO

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



¡Se- ñor, Dios nues- tro, qué ad-mi-
ra- ble es tu nom- bre en to- da la tie- rra!

LECTURAS (*Prov 8, 22-31; Sal 8, 4-5.6-7.8-9 (Rl.: 2ab).; Rom 5, 1-5; Jn 16, 12-15*)

Desde nuestra pequeñez no podemos comprender en su totalidad el misterio de Dios. Por una parte, nos desborda y nos trasciende; sin embargo, por otra, cuando nos acercamos a su palabra, a través sus actuaciones en favor de los hombres, lo descubrimos como el Dios cercano a nosotros, lleno de amor y misericordia. Dejémonos empapar por la palabra de Dios en las lecturas propuestas para este día, pues nos ayudarán a conocer mejor y a amar más a la Santísima Trinidad, misterio fundamental de nuestra vida cristiana.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: **Hermanos: impulsados por el Espíritu y unidos a Jesucristo, presentemos al Padre nuestra oración común.**

LECTOR:

- Por la santa Iglesia: para que dé testimonio del Dios vivo en medio del mundo, siendo instrumento de concordia, de unidad y de paz. Roguemos al Señor.
- Por la paz en todo el mundo: para que se frenen las ambiciones, desaparezcan las enemistades y brote el amor y el entendimiento en el corazón de todos los hombres. Roguemos al Señor.
- Por los religiosos y religiosas de vida contemplativa: para que, fieles a su vocación, con su oración constante, fecunden la actividad de la Iglesia. Roguemos al Señor.
- Por aquellos que pasan por la dificultad o la prueba: para que experimenten el amor del Padre y la presencia consoladora del Espíritu de Cristo. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros reunidos en esta asamblea: para que la gracia del bautismo, que nos ha sido dada en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, crezca y fructifique con una adhesión cada vez más convencida y auténtica. Roguemos al Señor.

SACERDOTE: **Señor y Dios nuestro, escucha la oración de tus fieles y guíanos por los caminos de tu voluntad, para que seamos ante todos los hombres alabanza viva de tu gloria. Por Jesucristo nuestro Señor.**

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro
que la recepción de este sacramento
y la profesión de la fe en la santa y eterna Trinidad
y en su Unidad indivisible,
nos aprovechen para la salvación del alma y del cuerpo.
Por Jesucristo nuestro Señor.

DESPEDIDA Y BENDICIÓN

Al concluir la celebración de la Eucaristía, en este domingo de la Santísima Trinidad, recordemos que estamos llamados a vivir en unidad, amor y paz para ser signos del amor de Dios en el mundo.

El Señor os bendiga y os guarde. *R./ Amén.*

Haga brillar su rostro sobre vosotros y os conceda su favor. *R./ Amén*

Vuelva su mirada a vosotros y os conceda la paz. *R./ Amén.*

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros. *R./ Amén.*

Para meditar y reflexionar:

“Llamados a vivir desde la comunión divina”

L Celebramos hoy la fiesta de la santísima Trinidad. Nuestro Dios es comunión de personas, y esta comunión es la vida de Dios. Jesucristo, enviado por el Padre, nos lo ha enseñado y la Iglesia, guiada por el Espíritu Santo, ha profundizado en su significado. El ser humano no es un mero espectador en la revelación de este misterio: venimos del amor de Dios y estamos llamados a vivir entre nosotros desde el modelo de la comunión divina, que un día se nos dará en plenitud.

M Según la imagen de la Trinidad que llevamos grabada en nosotros desde el bautismo, no podemos vivir los unos sobre los otros, ni encima de los otros, ni contra los otros. Porque nuestra vida es un camino trinitario, llevamos como cayado el apoyo mutuo, el perdón, la hospitalidad, el amor recíproco. Es un estilo de vivir que buscamos en nuestras familias, en nuestras comunidades; que alentamos en nuestras relaciones sociales y que compartimos en nuestro trabajo cotidiano. ¿Es esta la meta final que busco y promuevo como cristiano?

O Dios, Padre todopoderoso, que has enviado al mundo la Palabra de la verdad y el Espíritu de la santificación para revelar a los hombres tu admirable misterio, concédenos profesar la fe verdadera, conocer la gloria de la eterna Trinidad y adorar su Unidad todopoderosa. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

